ESI
en casa

Propuesta para
NIVEL PRIMARIO

Dirección de
INFORMACIÓN EVALUACIÓN Y PLANEAMIENTO
Consejo General de Educación
Gobierno de Entre Ríos

CONSEJO GENERAL DE EDUCACIÓN
Gobierno de Entre Ríos

Autoras: Jimena García Fernández – María de los Ángeles Fernández.

Diseño: Eva Sosa – Daián Clari.

Presentación

En este documento trabajaremos "ESI en casa", se trata de una serie de contenidos para compartir con las personas con quienes convivimos: charlas, experiencias, conocimientos y reflexiones.

¿Cómo vamos a trabajar la ESI en casa?

Queremos acompañarlos y acompañarlas en estos tiempos en que nos quedamos en casa y es por esto que hemos pensado algunas propuestas y materiales que se podrán ir trabajando durante varias semanas, con quienes estamos conviviendo en esta cuarentena.

Antes de comenzar, sugerimos las siguientes lecturas para los y las adultas:

-Revista "Educación sexual integral para charlar en familia": https://www.argentina.gob.ar/educacion/esi/recursos/familias Y su video de presentación: https://www.youtube.com/watch?v=DN6drIpDyf0

- ES PARTE DE LA VIDA ES PARTE DE LA VIDA. Material de apoyo sobre educación sexual integral y discapacidad para compartir en familia: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/esi_es_parte_de_la_vida.pdf

Recomendamos que antes de compartir las actividades, los adultos y/o adultas de la casa puedan leer las propuestas para luego desarrollarlas y aprovecharlas plenamente.

Durante estas propuestas vamos a trabajar acerca de qué es una perspectiva de derechos: que los niños y las niñas puedan reconocer sus derechos y responsabilidades en un marco de respeto y el reconocimiento de los derechos y responsabilidades de los/as otros/as. Relacionado con esto, trabajaremos en la prevención de las distintas formas de vulneración de los derechos, propiciando aprendizajes basados en el respeto por la diversidad y el rechazo por todas las formas de discriminación. Además, abordaremos temáticas relacionadas con la convivencia.

Como los y las estudiantes que están transitando el nivel primario son de muy variadas edades y están en etapas de la vida diferentes, las propuestas contenidos se dividen en dos ciclos (primero y segundo).

BLOQUE 1: En este primer bloque de actividades para trabajar la ESI en casa, vamos a abordar el siguiente tema: DIVERSIDAD Y CONVIVENCIA.

ACTIVIDADES Y PROPUESTAS:

Semana 1:
¡Qué común es ser diferente!

PRIMER CICLO:

A través de esta actividad nos proponemos reflexionar junto con los/as niños y niñas acerca de los prejuicios y los miedos que surgen frente a lo desconocido, particularmente frente a quienes pueden aparecer como diferentes a uno/a, para fomentar la comprensión y evitar que realicen acciones que puedan humillar a los y las demás.

Al igual que entre los/as adultos/as, podemos encontrar entre los niños y las niñas actitudes de discriminación o de rechazo hacia las personas, las costumbres o las ideas que reconocen como diferentes. Estas acciones pueden expresar o bien percibir modos de pensar de los distintos sectores sociales, influencias de los medios de comunicación masiva, entre otros factores que influyen en la socialización de los niños y las niñas.

Sugerimos comenzar la actividad con la lectura de un fragmento de este cuento de la autora argentina Graciela Montes:

Historia de un amor exagerado.

Y empezó (la historia) en día jueves y en la segunda hora, en el preciso momento en que Santiago Berón, el más petiso, vio entrar por la puerta del aula de tercer año a Teresita Yoon, la nueva. A partir del recreo de las diez, Teresita Yoon, la nueva, también empezaría a llamarse Teresita Yoon, la china, pero, para decir verdad, era coreana.

Teresita Yoon, la nueva, era linda. O, por lo menos, linda lo que se dice linda le pareció a Santiago cuando la vio entrar con el delantal muy blanco y el pelo muy negro

por la puerta del aula. Tenía mejillas redondas como bizcochos tostados, ojos largos como hojas de laurel salvaje y una sonrisa tan pero tan sonrisa [...]. Teresita Yoon, la nueva, entró un poco asustada, mirando tímidamente a todos con sus ojos de laurel salvaje.

—¡Adelante! —dijo la señorita [...].

Entonces, Teresita Yoon hizo una pequeña reverencia y dijo como quien canta:

—An nienj.

Y ahí estalló la primera carcajada. Una sola [...], y después un montón de carcajadas.

—¿Qué decís? —chilló Gualberto.

—¿En qué hablás? —rugió Damián. Y se oyeron los cuchicheos y las risitas de dos chicas de por ahí cerca [...].

A Teresita Yoon los bizcochos se le pusieron rosados y las hojas de laurel salvaje se llenaron de agua.

La señorita [...] se dio cuenta de que ya era tiempo de dejar la tiza y de acercarse a Teresita. Le rodeó los hombros con el brazo, miró muy enojada hacia el rincón de las carcajadas y dijo:

—Teresita Yoon es coreana y nos saludó como se saludan todos en Corea. Ahora se va a quedar a vivir acá y va a aprender a saludar como nosotros.

La señorita sabía mucho de esas cosas porque tenía un novio italiano.

Graciela Montes

Buenos Aires, Colihue, 1997 (fragmento).

Después de leer el cuento, podemos iniciar un diálogo a través del planteo de preguntas como las siguientes: *¿Por qué les parece que los chicos y las chicas se reían? ¿Por qué a Teresita le decían "la china"? ¿Tendría ella que abandonar su propio saludo o podría aprender el nuestro y nosotros/as el de ella? ¿A alguno/a de ustedes les pasó alguna vez algo parecido a lo que le ocurrió a Teresita? ¿Qué sintió en ese momento? ¿Cómo se sentirían ustedes si les sucediera lo que le pasó a Teresita? ¿A alguno/a le pasó encontrarse con alguien "diferente"? ¿En qué era diferente esa persona? ¿Qué nos pasa*

cuando nos encontramos con alguien "diferente"? ¿Nos gusta o… sentimos miedo? ¿Nos enoja tener que hacer esfuerzos para entendernos? ¿Qué otros sentimientos nos provoca? ¿Por qué les parece que nos pasa esto?

Compartimos con ustedes algunas reflexiones… Aproximarse a la diversidad sociocultural es una actitud que requiere un proceso de aprendizaje y posiciones sustentadas en la igualdad de los derechos. El simple intercambio entre estudiantes pertenecientes a contextos socioculturales diferentes puede no resultar suficiente para incentivar actitudes y conductas respetuosas y de integración positiva. Pero tampoco es posible lograr una convivencia enriquecedora desde la imposición de un "deber ser" de tolerancia que encubra los sentimientos de rechazo. Es preciso que día a día se concrete la valorización de cada niño/a, y que se le brinde el respeto que merece, como elementos básicos para su desarrollo y como condición indispensable para la construcción de una convivencia ciudadana.

Esta actividad puede concluir con una reflexión sobre las semejanzas y las diferencias que presentan las personas con quienes convivimos. A través de esta tarea conjunta se acercarán a descubrir que todos y todas tienen algo en común, generando así un sentimiento de lo compartido, de lo colectivo. Por ejemplo, ciertas necesidades básicas y los derechos que se vinculan con el desarrollo de una vida digna como niños/as: necesidad y derecho a recibir afecto, a una buena alimentación, al cuidado de la salud, a ser tratados con respeto, a aprender, a tener un nombre, una familia y un hogar. Además, les permitirá contemplar aquello que lxs diferencia de los/as demás y que los/as enriquece y hace únicos/as: sus características personales, sus fortalezas y debilidades, sus habilidades, sus gustos, sus formas de ser y de hablar, sus costumbres y sus historias familiares, entre otras cosas. En todos los casos, corresponde a las personas adultas destacar y valorar las diferencias, tanto personales como socioculturales.

Semana 2:
Renata, Nazareno y el mundo de los sentimientos. El respeto.

Renata y Nazareno son estudiantes de la escuela primaria, que protagonizan este programa del canal Paka Paka, donde conversan sobre los sentimientos y las emociones. Los y las invitamos a ver este video y después a conversar sobre lo que vimos: https://www.youtube.com/watch?v=Iv7BVOjqjyE

Les compartimos algunas preguntas disparadoras para la charla posterior al video (es importante que los niños y las niñas puedan expresarse con sus propias palabras, compartiendo sus saberes):

¿Qué son los sentimientos? ¿Qué ejemplos de sentimientos podemos nombrar? ¿Qué es el respeto? ¿Qué nos pasa cuando no nos respetan? ¿Qué sentimos? ¿Alguna vez sentiste que no te respetaron? Aquí se podrían comentar, adultos, adultas, niños y niñas, algunos ejemplos de situaciones donde se respeta y de situaciones donde no se respeta a los/as demás. ¿Podemos vivir en un mundo donde no respetemos?

¡A dibujar!

Miramos nuevamente el video

Renata, Nazareno y el mundo de los sentimientos y dibujamos una o varias situaciones que nos hayan gustado. También podemos ilustrar todo el cuento y seguir conversando sobre la convivencia y el respeto por los/as otros/as.

Semana 3:
Construimos el acuerdo de convivencia en casa.

Esta actividad propone aprovechar las situaciones de enseñanza que ofrece la convivencia en la casa, para fortalecer el conocimiento y respeto de las normas de convivencia y participar de su construcción en forma colaborativa. Es por eso que nos enfocamos en la pregunta ¿son necesarios los acuerdos?...

Al proponer la elaboración de pautas que favorezcan una buena convivencia promovemos la participación activa de los chicos y las chicas. En otras palabras, es importante acordar entre todos/as sobre lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer, en función de las situaciones de conflicto que se pueden suscitar, poniendo énfasis en la importancia del respeto y el cuidado de cada uno/a y de los/as demás, la expresión de sentimientos, emociones, ideas y opiniones.

Es importante que de esta actividad participen todas las personas que viven en la casa, porque es un valioso aprendizaje de lo que es la construcción de acuerdos colectivos. Si lo construimos entre todos y todas, es más fácil que todos y todas cumplamos con lo acordado.

Algunas cuestiones que nos pueden servir a la hora de construir el acuerdo de convivencia:

¿Son necesarios los acuerdos en la convivencia? ¿para qué nos sirven?

¿Cómo hacemos para, en la convivencia, no molestar a otros y otras?

¿Quién se ocupa de las tareas del hogar? ¿Cómo hacemos para dividirnos las tareas para que todos/as colaboremos?

¿Cómo usamos el espacio? ¿Cómo respetamos los espacios de intimidad de cada uno y cada una?

¿En qué parte de la casa se juega?

¿Tenemos alguna distribución de horarios? ¿Cuando no vamos a la escuela nos podemos quedar despiertos/as hasta cualquier hora? ¿O es mejor descansar bien?

¿Cómo vamos a hacer para que todos y todas cumplamos las normas?

Una vez que tengamos el acuerdo de convivencia de la casa escrito y terminado, los chicos y las chicas lo pueden dibujar, ilustrar y decorar y colgarlo en algún lugar donde puedan verlo.

Semana 4: Revisamos el acuerdo de convivencia construido en casa.

Hace una semana que construimos el acuerdo de convivencia. ¿Qué pasó? ¿Cumplimos con las normas que nosotros/as mismos construimos? ¿Por qué? ¿Hay algunas modificaciones que tendríamos que hacerle para que funcione mejor? ¿Qué pasó con quienes no cumplieron lo acordado? Es un buen momento para que podamos conversar respecto a qué sentimos, porqué cumplimos y por qué no, a quiénes molestamos o perjudicamos cuando no cumplimos, etc.

Semana 5: ¡A escribir!

Escribimos una historia entre todos y todas, donde se relate qué es lo que está pasando durante nuestra convivencia: anécdotas, situaciones graciosas, problemas, conflictos y todo lo que estemos interesados e interesadas en contar.

SEGUNDO CICLO:

Semana 1:
¿Cómo nos tratamos en la escuela?

Esta actividad está pensada para que las niñas y los niños puedan reconocer –a través del análisis de distintas escenas escolares– desacuerdos y situaciones conflictivas que denotan descuidos o malos tratos, hacia sí mismos/as o hacia los/as demás, que estén vinculados con la sexualidad integral.

Las siguientes escenas nos permitirán reflexionar sobre algunos de los rasgos que caracterizan a la discriminación y al maltrato en el ámbito de las relaciones afectivas y en los vínculos entre pares. Se trata de brindar una oportunidad para discutir los prejuicios que justifican esos modos de relación entre las personas y para pensar normas básicas de convivencia social (tanto para la escuela como fuera de ella), basadas en el respeto y el diálogo. Podemos trabajar todas las escenas, o solo algunas, dependiendo del tiempo disponible y de las ganas de participar.

Para llevar adelante esta actividad, les leemos a los chicos y las chicas las escenas. Si tenemos impresora, podemos imprimirlas y que ellos/as mismos/as las lean.

Escena A. Carmen nació en la zona rural de una provincia del norte argentino. A principios de año se mudó a la ciudad de Rosario. Cuando comenzaron las clases, ingresó a sexto grado de una escuela de la ciudad. Desde el primer momento, algunos compañeros empezaron a burlarse de ella, entre otras cosas le decían “negra”. Un día, un grupo compuesto por chicos y chicas la sujetó, impidiéndole el movimiento, y entre

varios le cortaron el pelo. La madre de Carmen fue a hablar a la escuela para saber qué había sucedido y sus compañeras y compañeros decían no haber visto nada.

Escena B. A Claudio, Antonio y Julio les gusta leer y escribir poesía. No les gusta mucho el fútbol. Ellos están en sexto grado y en la escuela no la están pasando bien, ya que un grupo de compañeros los convirtió en blancos de burlas constantes. Les pusieron apodos, a pesar de que ellos pidieron que no los llamaran así. La mayor parte de las bromas y de las burlas ponen en duda si a ellos les gustan las chicas o los chicos.

Escena C. En una escuela de contexto urbano un grupo de chicos y chicas que estaban jugando a las cartas en el recreo se pelearon por una regla del juego, y como no se pusieron de acuerdo empezaron a insultarse.

Después, las chicas comenzaron a empujarse y se pegaban cada vez más fuerte. Mientras tanto, uno de los chicos, que había llevado su celular, empezó a filmar la pelea. Él y el resto de los compañeros y compañeras que estaban mirando alentaban a las chicas a seguir peleando.

Escena D. Celeste y Lucía están en quinto grado. Les gusta mucho escuchar música, estar con sus amigas y bailar. Siempre fueron más robustas que el resto de sus compañeras; tienen algunos kilos más que las chicas de su misma edad, pero antes no les preocupaba. Este año, un grupo de chicas del grado empezó a decirles "gordas". Ya no las trataban de la misma manera que antes. Celeste y Lucía trataron de no darle importancia a la cuestión, hasta que un día, una de las chicas no las invitó a su cumpleaños. Poco a poco comenzaron a sentirse incómodas y con pocas ganas de ir a la escuela.

Escena E. En 4° grado los varones se burlan de las chicas diciéndoles: "Ustedes lo único que hacen es fijarse en los peinados y la ropa que se van a poner. No hacen otra cosa que hablar estupideces de los chicos que les gustan."

Luego de la lectura, les proponemos que analicen cada caso, guiándose por preguntas como estas: *¿Quién ha sido dañado/a o se siente mal por lo que sucede? ¿Consideran que se trata de situaciones de malos tratos o de discriminación? ¿Por qué? ¿Qué actitudes y comportamientos indican, en cada situación, que se trata de una situación de malos tratos o de discriminación? ¿Qué puede llevar a que los chicos y las chicas actúen así? ¿Les parece que frente a situaciones como estas se puede recurrir a algún adulto de la escuela para que los ayude? ¿A quién? ¿Creen que ser varón o ser mujer influye en las posibilidades de ser agredido o agredida en una relación? ¿Por qué? ¿Qué se podría hacer para modificar estas situaciones?* Seguramente estos interrogantes generarán nuevas opiniones, que se pueden discutir incorporando otros aspectos de la temática.

Como cierre de la actividad, proponemos un diálogo en el que las situaciones planteadas se resuelvan positivamente, donde los compañeros o compañeras que padecieron el daño puedan ejercer su derecho a participar, a no ser discriminados/as, a ser escuchados/as.

Semana 2:
¡A dibujar!

Volvemos a retomar una o varias escenas de las que trabajamos la semana pasada y las dibujamos. Podemos aprovechar para retomar los debates y seguir conversando respecto al respeto y la convivencia.

Semana 3:
Construimos el acuerdo de convivencia en casa.

Esta actividad propone aprovechar las situaciones de enseñanza que ofrece la convivencia en la casa, para fortalecer el conocimiento y respeto de las normas de convivencia y participar de su construcción en forma colaborativa.

Al proponer la elaboración de pautas que favorezcan una buena convivencia, sobre todo en épocas en que compartimos mucho tiempo con las personas con quienes convivimos, promoveremos la participación activa de los chicos y las chicas. En otras palabras, es importante acordar entre todos y todas sobre lo que se puede hacer y lo que no se puede hacer, en función de las situaciones de conflicto que se pueden suscitar, poniendo énfasis en la importancia del respeto y el cuidado de cada uno y cada una y de los y las demás, la expresión de sentimientos, emociones, ideas y opiniones.

Es importante que de esta actividad participen todas las personas que viven en la casa, porque es un valioso aprendizaje de lo que es la construcción de acuerdos colectivos. Si lo construimos entre todos/as, es más fácil que todos y todas cumplamos con lo acordado.

Algunas cuestiones que nos pueden servir a la hora de construir el acuerdo de convivencia:

¿Son necesarios los acuerdos en la convivencia? ¿para qué nos sirven?

¿Cómo hacemos para, en la convivencia, no molestar a otros y otras?

¿Quién se ocupa de las tareas del hogar? ¿Cómo hacemos para dividirnos las tareas para que todos/as colaboremos?

¿Cómo usamos el espacio? ¿Cómo respetamos los espacios de intimidad de cada uno y cada una?

¿En qué parte de la casa se juega?

¿Tenemos alguna distribución de horarios? ¿Ahora que no vamos a la escuela nos podemos quedar despiertos/as hasta cualquier hora? ¿O es mejor descansar bien?

¿Cómo vamos a hacer para que todos y todas cumplamos las normas?

Una vez que tengamos el acuerdo de convivencia de la casa escrito y terminado, las chicas y los chicos lo pueden dibujar, ilustrar y decorar y colgarlo en algún lugar donde puedan verlo.

Semana 4:
Revisamos el acuerdo de convivencia.

Hace una semana que construimos el acuerdo de convivencia. ¿Qué pasó? ¿Cumplimos con las normas que nosotros/as mismos/as construimos? ¿Por qué? ¿Hay algunas modificaciones que tendríamos que hacerle para que funcione mejor? ¿Qué pasó con quienes no cumplieron las reglas? Es un buen momento para que podamos conversar respecto a qué sentimos, porqué cumplimos y por qué no, a quiénes molestamos cuando no cumplimos, etc.

Semana 5:
¡A escribir!

Escribimos una historia entre todos y todas, donde se relate qué es lo que está pasando durante nuestra convivencia: anécdotas, situaciones graciosas, problemas, conflictos y todo lo que queramos contar.